

tos discutibles. Pero pensamos que es realmente un libro de concepción y estructura nueva y básica, que se hará indispensable en el área de enseñanza del griego bíblico; sin olvidar, por otro lado, que puede ser asimismo un buen instrumento de trabajo para los que se dedican a la filología y lingüística del NT.

CLAUDIO BASEVI

Heinrich SCHLIER, *Der Geist und die Kirche. Exegetische Aufsätze und Vorträge*, IV. Herausgegeben von V. Kubina und K. Lehmann, Freiburg-Basel-Wien, Herder Verlag, 1980, 310 pp., 14 × 22.

Habían pasado dos años desde el fallecimiento de H. Schlier (1900-1978) cuando apareció este cuarto volumen de estudios exegeticos compuestos por el autor a lo largo de su prolongada vida científica y pastoral. Los tres volúmenes anteriores fueron publicados en 1956, 1964 y 1971.

Schlier ha cubierto un extenso período de la exégesis católica. Convertido del Luteranismo en 1952, destacó muy pronto en el campo bíblico de la Iglesia, especialmente con sus notables comentarios a *Efesios* (1957) y *Romanos* (1977). Como protestante había publicado en 1949 un comentario a *Gálatas*. Schlier personificó lo mejor del temperamento científico alemán, pero la técnica exegetica y la erudición fueron para él en todo momento factores secundarios. Valoró y buscó mucho más el sentido religioso con el que supo escuchar la voz de Dios en la S. Escritura e impregnar todo su trabajo exegetico de teólogo laico. Sus escritos recogen en lograda armonía la exactitud filológica, la hondura teológica y una estimulante dimensión espiritual. Schlier tuvo en cuenta la unidad que debe existir entre teología sistemática y exégesis, y contribuyó eficazmente a realizarla mediante su influencia en el quehacer teológico de los últimos decenios. Que el estudio de la S. Escritura debe llevarse a cabo en solidaridad con la exposición dogmática de la doctrina cristiana no era para él una mera noción libresca, sino un principio inspirador de su trabajo.

El presente volumen, prologado por el Cardenal Ratzinger, recoge 19 trabajos del autor, cuatro de los cuales son inéditos. El trabajo más antiguo (1935) data del tiempo protestante y el más reciente fue publicado en 1977. Doce estudios se ocupan de cuestiones exegeticas y teológicas relacionadas con Jesucristo, el Espíritu Santo y la Iglesia. La variedad de los temas no rompe la unidad del volumen, que nos ofrece aspectos centrales, muy conexos entre sí, del compacto pensamiento cristológico y pneumatológico de Schlier.

Los estudios *Wer ist Jesus?* (1974; pp. 20-32), *Eine christologische Credo-Formel der römischen Gemeinde. Zu Röm 1,3f.* (1972; pp. 56-69) y *Zur Christologie des Hebräerbriefes* (inédito; pp. 88-100) son un buen ejemplo de cómo los datos contenidos en la S. Escritura y la actividad

magisterial de la Iglesia a lo largo del tiempo se iluminan recíprocamente, y de cómo una gran parte de la actividad teológica consiste en sorprender y mostrar los momentos principales de este proceso de mutuo enriquecimiento.

El trabajo titulado «El Espíritu Santo según el Nuevo Testamento» (pp. 151-164) fue pronunciado como conferencia en la reunión de Bensberg, Alemania, 17-19 agosto de 1978 —organizada en colaboración con el Centro Romano di Incontri Sacerdotali— y publicado más tarde en versión castellana por *Scripta Theologica* 10 (1979), 1005-1019.

Un segundo grupo de siete estudios jalona la biografía religiosa e intelectual de Schlier. El último de ellos —*Kurze Rechenschaft*, 1955, pp. 270-289— recoge los motivos de la profesión de Fe hecha por el autor en la Iglesia católica y destaca las fases más salientes del proceso espiritual de su conversión. «Quien me señaló el camino hacia la Iglesia —dice entre otras cosas— fue el Nuevo Testamento, al ofrecerme una interpretación libre de prejuicios históricos».

El volumen incluye finalmente (pp. 290-302) un detallado elenco de la producción del autor, que comienza en 1925 y se cierra con las publicaciones póstumas de 1981.

JOSÉ MORALES

Martin HENGEL, *La Crucifixion dans l'antiquité et la folie du message de la croix* Paris, Cerf, 1981, 220 pp., 13,5 × 21,5.

El libro de Hengel, profesor de Nuevo Testamento y Judaísmo intertestamental en Tübingen, nos presenta un impresionante dossier sobre el tema de la cruz (título alemán original: *Mors Turpissima Crucis*, 1976). Buen conocedor del medio neotestamentario, Hengel es autor de numerosas obras que han influenciado positivamente la investigación de los orígenes cristianos. El amplio estudio *Judentum und Hellenismus* (1967) y la monografía *El Hijo de Dios* (1975) se cuentan entre sus aportaciones más decisivas a la ciencia bíblica y a la cristología contemporánea. Las obras de Hengel constituyen sin excepción una excelente crítica de la disociación bultmaniana entre fe e historia (Cfr. J. M. Casciaro, *El acceso a Jesús y la historicidad de los Evangelios*, *Scripta Theologica*, 12, 1980, 933s.).

Hengel ha reunido los escritos que testimonian los sentimientos del hombre antiguo hacia el suplicio de la crucifixión, con vistas a iluminar algunos aspectos del sacrificio de Jesús sobre el madero. El lector encontrará datos, hechos y juicios de diversos escritores acerca de la *mors turpissima*, aptos en su inmensa mayoría para situar mejor su conocimiento de hombre culto y en su caso su piedad de cristiano. La muerte de cruz era un estilo de ejecución de origen persa, que arraigado en el mundo griego fue asumido por Roma como modo ordinario de infligir la pena capital a esclavos delincuentes, bandidos y traidores. Se capta más aguda-